



Madrid, a 3 de diciembre de 2018

Palabras para el acto de presentación del Manifiesto en Contra del Franquismo en las Fuerzas Armadas en “A Comisión pola Recuperación da Memoria Histórica da Coruña”

Queridos amigos de A Comisión pola Recuperación da Memoria Histórica da Coruña:

Cuando en agosto de este año se lanzó nuestro Manifiesto en Contra del franquismo en las Fuerzas Armadas, en respuesta a la Declaración de Militares franquistas en defensa del General Franco, uno de los primeros colectivos que nos llamó fue vuestra Comisión.

Oí en el teléfono una voz reposada y amigable de un gallego que nos mostraba su apoyo, como si fuésemos amigos de toda la vida. Agora xa o somos. Era Fernando Souto voso presidente.

Recordé inmediatamente un lazo que me unía a vosotros:

En junio del 2014 publiqué en vuestras páginas un artículo titulado “Valdediós en la memoria”. Narraba una atrocidad cometida por el Ejército franquista en octubre de 1937, en el monasterio cisterciense de Valdediós en Asturias, que funcionaba entonces como hospital psiquiátrico dependiente de la Consejería de Sanidad. Trabajaban en él, médicos, enfermeras, celadores y personal auxiliar.

Repito dos de sus párrafos:

“El 26 los militares ordenan que se organice una fiesta con baile. Se exige la asistencia de las enfermeras. La cena se celebra con gran consumo de alcohol y abusos sexuales. Ante el escándalo y los gritos de angustia que se producen se presenta el sacerdote, capellán católico de la unidad. En lugar de parar la atrocidad anima a los soldados a seguir haciendo “lo que tienen que hacer”. Las enfermeras son violadas.

Más tarde, probablemente al día siguiente, ellas, algunos hombres y una niña de quince años, son conducidos a una ladera arbolada a doscientos metros del monasterio. Son obligados a abrir una zanja y asesinados con disparos en la cabeza. Después son mal tapados con tierra.”

Aquel artículo fue escrito con espanto, con emoción, con el corazón roto. Yo era, en cierto sentido heredero de aquellas bestias.

Supongo que vuestros corazones habrán luchado con sentimientos encontrados a la hora de acoger en vuestra casa a militares, aunque fuesen antifranquistas.

Lo habéis hecho, gracias por ello. Nuestros corazones están agradecidos. Vuestra lucha es la nuestra.

Quizás os haya ayudado el recuerdo del Gobernador Militar de A Coruña en el 36, Rogelio Caridad Pita, fusilado por defender la República.

Y ahora describiré nuestros motivos en palabras del cabo en activo Marcos Santos Soto “Lareira” refiriéndose a su firma del Manifiesto:

“Asinei, por suposto que asinei, asinei en nome dos que teñen medo, asinei no nome dos que cremos que non se pode louvar a un xenocida, asinei na memoria dos que non teñen memoria porque lla roubaron asasinándoos vilmente nas cunetas, nos muros e valados dos cemiterios. Asinei en nome dos que están soterrados na fosa común dos Eidos, veciños nosos asasinados pola bestia fascista. Asinei polas nenas e nenos roubados, crime de lesa humanidade que non deberá prescribir xamais, polos que non teñen lápida, nin cremación nin sitio para ser honrados polos seus seres queridos, asinei pola miña aboa Mariña, a miña nai e tias que lles lavaban as roupas aos presos de San Simón, asinei polos nosos fillos...asinei porque SON DE REDONDELA, e como tal a min non me cala a voz NINGUÉN. “

No se puede decir mejor.

Muestro todo nuestro agradecimiento por acogernos en vuestra casa, y por animarnos así a continuar nuestra lucha, que es la vuestra.

Nuestros compañeros, miembros retirados de la Armada, Francisco Maceira y Alberto García, son por nuestra parte, los verdaderos artífices de este encuentro.

Que o balbordo das ondas do Orzán acompañe noso encontro.

Arturo Maira Rodríguez

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Arturo', with a large, sweeping flourish that loops back under the name.

Portavoz del Manifiesto en Contra del franquismo en las Fuerzas Armadas.